

# La dimensión grupal en las formas de organización de la ciencia y la producción de conocimiento en México

The group dimension in the forms of organization of science and the knowledge production in Mexico

Ricardo Pérez Mora<sup>1</sup>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1853-3580>

Xóchitl Yolanda Castañeda Bernal<sup>2</sup>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8921-1004>

Omar García Ponce de León<sup>3</sup>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9608-6579>

## RESUMEN

Este artículo forma parte del proyecto “modos colectivos de producción de conocimiento en Universidades públicas estatales”. Analiza las dinámicas grupales en la construcción del conocimiento en el contexto mexicano, desde el marco normativo institucional y las políticas públicas. Se enfoca en la implementación del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP), que busca regular y fomentar la conformación de grupos de investigación denominados “cuerpos académicos”. A partir de la experiencia de dos universidades mexicanas, se recogen las percepciones de los académicos. Los resultados destacan la necesidad de fomentar la producción colectiva de conocimiento en grupos naturales, que comparten intereses y muestran buena cohesión, lo que facilita la generación de conocimiento de calidad con alto impacto social.

---

<sup>1</sup> Profesor investigador de tiempo completo de la Universidad de Guadalajara

<sup>2</sup> Profesora investigadora de tiempo completo de la Universidad de Guadalajara y Doctora en Gestión de la Educación Superior

<sup>3</sup> Profesor investigador de tiempo completo de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos

**PALABRAS CLAVE**

Grupos de investigación, producción de conocimiento, cuerpos académicos, ciencia, investigadores.

**ABSTRACT**

This article is part of the project "Collective modes of knowledge production in state public universities". Its objective is to analyze the dynamics of the group in the construction of knowledge in the Mexican context, of the institutional regulatory framework and public policies. It focuses on the implementation of the Professional Education Development Program (PRODEP), which regulates and promotes the training of research groups called "*Cuerpos académicos*" (academic groups). The results derive from twenty-two interviews, and the analysis highlights the need to promote the collective production of knowledge in natural groups, which share interests and show good cohesion, which facilitates the generation of quality knowledge with a high social impact. Incentive policies face the challenge of promoting group work without incurring an excess of regulation that affects the autonomy of academics.

**KEYWORDS**

Research groups, knowledge production, academic groups, science, researchers.

**I. Introducción**

Una preocupación constante para historiadores, filósofos y sociólogos de la ciencia ha sido entender la manera en que los investigadores, como agentes activos, organizan sus actividades y se relacionan entre sí para generar conocimiento. La cuestión abierta al debate es si la ciencia es una actividad individual o colectiva. Aunque no existe una respuesta sencilla ni universal, se reconocen ciertas tendencias influenciadas por factores como la cultura organizacional, las prácticas de la disciplina y las personalidades de los investigadores, entre otros. No obstante, hay consenso en que la ciencia es esencialmente una actividad social, producida, legitimada y compartida en colectivo. Aun cuando se

pueden observar grados variados de aislamiento o colaboración entre investigadores a lo largo de las distintas etapas de producción y aplicación del conocimiento, en última instancia, el reconocimiento, la legitimación y la difusión —todos procesos de carácter social— son indispensables para que ese conocimiento tenga relevancia social.

En la interacción entre el individuo y la sociedad existe un elemento importante a reconocer, los grupos. Los grupos se convierten en el espacio de socialización inmediata de los individuos, a partir de los cuales se generan las dinámicas de interacción entre estos y la sociedad. En este artículo centraremos nuestra atención en la dimensión grupal, nos interesa analizar el rol y las dinámicas de los grupos que se conforman con fines de producción de conocimiento. Existen múltiples teorías y/o perspectivas de psicología social y sociología que dan cuenta sobre cómo se relaciona el individuo para formar grupos y estos, a su vez, se conforman y conviven en la sociedad. Mostramos algunas perspectivas, que, a nuestra consideración, ayudan a comprender la manera en que se forman e interactúan los grupos para, a partir de ello, discutir las dinámicas en la conformación de grupos de investigación regulados y promovidos por la Secretaría de Educación Pública en México en los llamados “*cuerpos académicos*” (CA), a través de dos estudios de caso en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y la Universidad de Guadalajara.

## **II. Del individualismo al entorno grupal**

Los defensores del individualismo sostienen, desde diversas perspectivas, que el individuo debe alcanzar su independencia y autosuficiencia, frente a las fuerzas externas que intervienen en sus asuntos. Según Beck & Beck-Gernsheim (2003), las instituciones modernas están orientadas al individuo, convirtiéndolo en la unidad básica de la reproducción social. A través de estas instituciones, el individuo se enfrenta a nuevas exigencias y controles, los cuales influyen en su proceso de individualización. Simondon (2009), afirma que el hombre tiene la necesidad de individuar los objetos, y es uno de los aspectos de la necesidad de reencontrarse y de encontrarse en las cosas como ser que posee una identidad definida, estabilizada por un rol y una actividad. Las perspectivas

alternas al individualismo, que ponen el acento en el nivel colectivo, son múltiples -entre ellas destacan las estructuralistas, funcionalistas y sistémicas- y en torno a las cuales se han generado interesantes discusiones.

La intención no es cuestionar si la teoría individualista o colectiva es más adecuada, sino reconocer que ambas se complementan y no pueden entenderse de forma aislada. Como explican Álvaro & Garrido (2007), la visión del individuo sin la sociedad o de la sociedad sin los individuos carece de sentido. En este artículo, nos centraremos en el nivel grupal, entendiendo al grupo como el espacio donde convergen lo individual y lo social. El grupo se presenta como un instrumento fundamental de socialización, en torno al cual, a lo largo de la historia, se ha desarrollado la búsqueda de explicaciones que nos permitan comprender la interacción entre lo individual y lo colectivo (Ayestarán,1996).

Los defensores de la perspectiva grupal argumentan que el mundo social siempre y en todas partes funciona en grupo, actúa en grupo, lucha y persigue sus fines en grupo. Por diversas razones, los seres humanos tienden a agruparse e involucrarse en procesos comunes para lograr un propósito. Para lograrlo, es necesaria una cooperación armónica como única solución posible a las cuestiones sociales (Gumplowicz 1885, en Schäfers, 1984; Lapassade, 2008).

Por su parte, al referirse a la dimensión grupal frente a la individual, Maffesoli (2004) señala que el proceso tribal ha contaminado el conjunto de las instituciones sociales donde el individuo (capaz de ser amo de su historia), y el individualismo teórico (que le sirve de fundamento), ya no funcionan. De acuerdo con Maffesoli, (2004), se ha alcanzado una saturación que revela el "tiempo de las tribus", en el que la acción se convierte en una pasión comunitaria que permea todos los ámbitos. Aunque podríamos resistirnos, negarnos o intentar protegernos de ella, existe una tendencia creciente que nos impulsa hacia el otro, quien nos invita —e incluso nos incita— a seguir o imitar sus pasos.

Entender las dinámicas grupales frente a la búsqueda del individualismo de los investigadores nos permitirá comprender las formas de organización de la ciencia que se

vive en el interior de las Universidades, y en particular la dimensión grupal de los académicos.

### **III. Las dinámicas de los grupos**

Para abordar el estudio de las dinámicas de los grupos de investigación, es esencial realizar un análisis preliminar de ciertas perspectivas de la teoría de los grupos y de sus elementos constitutivos. Esto permite comprender los fundamentos teóricos que explican cómo funcionan las dinámicas grupales y las características que influyen en la interacción y colaboración entre sus miembros. Este enfoque inicial proporciona un marco conceptual necesario para interpretar las particularidades de los grupos de investigación y sus dinámicas organizacionales.

#### **III.1 El interés y las recompensas**

Una forma de tejer los hilos conductores entre lo individual y lo colectivo la encontramos en los “pequeños grupos” de Homans (1950), quien pone el acento en el “comportamiento social elemental”, es decir, la forma más simple de crear un grupo con el mínimo de dos actores. El autor destaca que el contacto *cara a cara* es el mejor mecanismo para fomentar la cercanía y el intercambio de ideas, expresiones y sentimientos, donde las recompensas y los castigos actúan de manera relativamente directa e inmediata” (Homans, 1950; Thibaut & Kelley, 1959; Trigueros, Mondragón & Serrano, 2001, p.196). La tesis central es que el comportamiento, en la relación de grupos, se fortalecerá si existe un interés (sea de una sola persona o ambas) y/o se obtienen recompensas a cambio de actuar como la otra parte lo solicita. En otras palabras, el comportamiento y la estabilidad grupal se basan en los intercambios negociados por las personas.

Otra característica importante de la perspectiva grupal es que las personas valoran las recompensas según los estándares establecidos por experiencias previas. Por ejemplo, si se recibe un incentivo menor al de similares realizados en el pasado, puede generar desmotivación o desajustes de acciones en las expectativas del grupo, afectando su cohesión y eficacia. Por tanto, es esencial que los sistemas de incentivos estén alineados

con los logros actuales y las experiencias pasadas, para mantener un equilibrio que favorezca el rendimiento.

### ***III.II Fuerzas de progresión y de cohesión***

De acuerdo con Lapassad (2008), la concepción *lewiniana* de la dinámica de grupo permite definirlo como un sistema de fuerzas, en el que se distinguen fuerzas de progresión y cohesión. Las fuerzas de progresión impulsan al grupo hacia los objetivos que se propone alcanzar, mientras que las fuerzas de cohesión motivan a sus miembros a permanecer dentro del grupo (Lapassad, 2008).

Es por tanto, que las fuerzas de cohesión podrían considerarse como un eje fundamental en la creación de un grupo, y responder en parte a la pregunta *¿para qué?* de su conformación. Entre los factores que definen la cohesión del grupo, se pueden distinguir tres en función de sus fines: 1) la pertinencia, que se refiere a la elección adecuada de los colaboradores; 2) la claridad de las finalidades, que implica la concordancia en la percepción de los objetivos por parte de los diferentes miembros del grupo; y 3) la aceptación, de los objetivos y la finalidad del grupo (Lapassade, 2008).

Para Maffesoli (2004), las dinámicas de grupo en las universidades se configuran como clanes, donde uno de sus miembros asume el rol de líder (autoritario) y puede optar por la exclusividad o la exclusión de los miembros del grupo. Esto resalta la influencia de las amistades y redes, creando una realidad tribal dentro de la organización de los grupos.

Aunque los factores de cohesión son importantes en los grupos de investigación, no siempre se presentan de forma estructural. Otros elementos, incluso informales, también pueden influir en la consolidación de los grupos de investigación. Las relaciones informales pueden ser tan determinantes como los factores estructurales en el éxito y la conformación del grupo.

### ***III.III La cooperación y el antagonismo***

Mead (1972, citado en Cisneros, 1999) plantea que la sociedad se rige por dos impulsos: cooperación y antagonismo. La cooperación implica fomentar la sinergia para lograr objetivos comunes, mientras que el antagonismo se manifiesta en los conflictos generados por diferencias de intereses y personales.

Tanto la cooperación como el antagonismo juegan un papel fundamental en las dinámicas grupales. Reconocer y gestionar estas fuerzas opuestas es esencial para comprender el funcionamiento de los grupos de investigación en su totalidad y de forma específica los CA.

### **III. IV. Las interacciones**

Al interior del entorno universitario, las investigadoras y los investigadores pueden concebirse como actores que participan en interacciones constantes con sus colegas, estudiantes y otros miembros de la comunidad académica. Estas interacciones son esenciales también para la conformación de grupos de investigación que les permitan el desarrollo de proyectos, la formación de equipos de trabajo y la creación de redes de colaboración que enriquezcan el proceso investigativo.

Los actores, al interactuar en las instituciones, deben enfrentar dinámicas complejas que afectan su comunicación y desarrollo. Dichas interacciones no son lineales, son influenciadas por factores como relaciones interpersonales, normas culturales y contextos específicos (Arellano, 2010). Así la comprensión y adaptación a estas interacciones se vuelve una clave para su interpretación.

Para Goffman (1967, 1974, 1981 citado en Arellano, 2010), la interacción diaria de los actores en el ámbito social y organizado depende de una serie de artificios que son los que en realidad permiten al actor moverse y darse a entender, participar y pertenecer, los cuales se pueden definir como: 1) *el rol*, 2) *la actuación*, 3) *tras bastidores* y 4) *el secreto*.

### **III.V. El Rol**

Uno de los principales autores que han contribuido a la construcción de la teoría del rol es Merton (2002), entre sus importantes contribuciones a la psicología social está la teoría del

rol y los grupos de referencia. Toda persona tiene un grupo de pertenencia (al cual pertenece) y otro de referencia, que puede o no ser al que pertenece, pero que le sirve para usar sus normas de comportamiento, o bien para rechazarlas: son los grupos de referencia positiva o negativa, respectivamente. Desde esta perspectiva, se identifican dos problemas fundamentales: 1) identificar los factores que determinan la elección de un grupo de referencia, como el prestigio que un grupo externo pueda otorgar frente a los grupos de pertenencia y 2) entender qué factores determinan la selección de un grupo específico como referencia (Merton, 2002).

Para Goffman (citado por Arrellano, 2010), el rol es indispensable para la interacción y comunicación entre actores, ya que determina lo que se expresa y oculta a través de mensajes. El rol, por tanto, es un espacio donde se establecen acuerdos de derechos y obligaciones, marcando las impresiones buscadas y las bases para interpretar las intenciones de la interacción entre los actores. Así, el rol se convierte en una segunda naturaleza, formando parte integral de nuestra persona (Goffman, 1997).

En este sentido, comprender el rol dentro de los grupos de investigación y CA permite comprender cómo los individuos se alinean a las expectativas institucionales y colaborativas, haciendo posible una interacción más o menos efectiva y fluida dentro de estos entornos organizacionales para la toma de decisiones y las estrategias de colaboración.

### **III.VI. La actuación**

Goffman (1997) comparó la interacción social con una representación teatral, donde el individuo interpreta *un papel* (actúa) y busca que su audiencia lo tome en serio. A través de su actuación, intenta mostrar atributos que aparenta poseer, convenciendo a los observadores de que su tarea tendrá los efectos esperados y que todo es tal como aparenta ser, es decir, el individuo bien podría tomar la postura que explica Maffesoli “*yo soy pensado ahí en donde creo pensar, yo soy actuado ahí en donde creó actuar*” (2004, p. 35).



En este sentido se distinguen dos posturas del actor: la *primera*, el individuo *-sincero-*, que cree plenamente en sus actos y en la impresión de realidad que crea, y la *segunda*, el actor *-cínico-*, que es consciente de su rutina y se siente satisfecho, manipulando la situación, sabiendo que el público le cree (Goffman, 1997). Esta dualidad entre sinceridad y cinismo explica las dinámicas de interacción en contextos como los cuerpos académicos, donde los actores enfrentan la tensión entre ser genuinos y jugar un doble papel.

La actuación se entiende como una herramienta para influir en los observadores, actuando como una *fachada* que ayuda a definir la situación para quienes la presencian, ya sea de forma intencional o inconsciente (Goffman, 1997). En este sentido, el individuo o "persona" puede utilizar una "máscara" cambiante que se adapta a diversas escenas (situaciones) y adquiere significado únicamente por el hecho de ser representada ante los demás (Maffesoli, 2004). En el ámbito académico, los docentes-investigadores gestionan sus roles y construyen su identidad profesional ante colegas, estudiantes y autoridades, usando una "*fachada*" para ajustarse a las expectativas institucionales y de políticas públicas, como los indicadores del PRODEP.

Las formas de *actuación*, ya sean intencionales o no, son importantes para consolidar la posición de los académicos y avanzar en sus carreras. La "*escena*" universitaria es un espacio donde se representan diversas facetas de su identidad profesional, desde investigadores alineados con los objetivos institucionales hasta docentes comprometidos con los estudiantes. Según Maffesoli (2004), estas "*escenas*" adquieren valor al ser interpretadas ante una audiencia, como la comunidad universitaria y los evaluadores externos, lo que las convierte en un elemento fundamental para la construcción de prestigio y desarrollo.

### **III.VII Interacciones "tras bastidores"**

Para Arellano (2010) las interacciones son fundamentales para la formación de equipos, donde los actores desarrollan estrategias y reglas de comunicación que cambian según el contexto, es decir, el equipo se comporta y se comunica de manera distinta frente a un público, dependiendo de quién lo componga, o si están en privado *tras bastidores*. Por lo

tanto, los actores no interactúan en un entorno de sinceridad total e ingenua; más bien, se comunican enviando señales a los demás, con el fin de guiar su comportamiento en las relaciones tanto explícitas como implícitas (Goffman, 1976, citado por Arellano, 2010; Arellano, 2010). Estas interacciones pueden ser conscientes o estratégicas, ya que los actores buscan tanto develar cómo ocultar ciertos aspectos de sus intenciones y acciones.

El *tras bastidor* de un grupo, es un espacio fundamental para establecer las reglas al interior del grupo, y de éste con los demás, sin este espacio de opacidad, las posibilidades de ponerse de acuerdo, de establecer los tiempos y espacios, tonos y actuaciones, serían imposibles (Arellano, 2010).

### **III.VIII El secreto: subordinación a favor de la supervivencia grupal**

Para Arellano (2010), los actores recurren *al secreto* como un elemento esencial en sus interacciones, para lograr resultados, acuerdos y soluciones. Sin este componente, se dificultaría alcanzar consensos y construir un lenguaje común para comunicarse externamente. El secreto se convierte en un factor importante para las dinámicas, actuaciones y relaciones entre los actores. Incluso hay secretos internos que contribuyen a la cohesión del grupo (Goffman, 1981; citado por Arellano, 2010).

En este sentido, Maffesoli (2004, p.177) explica el secreto como “*la hipótesis de la centralidad subterránea*”, en la que algunas veces puede ser el medio de establecer contacto con la alteridad en el marco de un grupo restringido; que, al mismo tiempo, condiciona la actitud al interior del mismo, con respecto a cualquier individuo externo. El hecho de compartir una costumbre, una ideología o un ideal determina la pertenencia a un grupo y permite que esto sea una protección contra la imposición, provenga de donde provenga.

El concepto de secreto permite entender cómo las dinámicas en los grupos de investigadores y los CA pueden verse influenciadas por espacios cerrados de interacción. El secreto actúa como un mecanismo de cohesión, fortaleciendo la identidad del grupo -

*restringido*- y protegiendo sus intereses frente a influencias externas, incluso si se trata de prácticas no ideales.

#### **IV. Metodología**

La presente investigación reporta parte de los resultados del trabajo empírico del proyecto denominado “modos colectivos de producción de conocimiento en Universidades Públicas Estatales”. El análisis se llevó a cabo a través de un enfoque cualitativo y desde una perspectiva fenomenológica con la finalidad de conocer la perspectiva de los académicos, a partir de ocho categorías, de las cuales, para este texto se retoma la relacionada con las dinámicas grupales para la construcción de conocimiento, de la cual se desprenden subcategorías como el interés, las recompensas, las fuerzas de progresión, las fuerzas de cohesión, la cooperación, el antagonismo y las interacciones.

Se realizaron 22 entrevistas, 11 a las académicas y los académicos investigadores de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y 11 de la Universidad de Guadalajara, pertenecientes a los “CA” institucionalizados en el marco del PRODEP y con la distinción de pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), cuidando la cuota de género, llevadas a cabo entre 2017 y 2020. Las entrevistas se realizaron de forma presencial, con una duración entre los 60 a los 90 minutos y fueron analizadas por medio de Atlas.ti con la finalidad de identificar las categorías de análisis, así como conceptos centrales.

#### **V. Condiciones para la producción colectiva del conocimiento en México: los cuerpos académicos**

Para comprender las dinámicas que se generan en la producción de conocimiento colectivo en México es importante conocer las premisas fundamentales del Programa de Desarrollo de Personal Docente (PRODEP), antes Programa para el Mejoramiento del Profesorado (PROMEP), las cuales se pueden resumir en dos, la primera dirigida al desarrollo de un “perfil ideal” de los académicos en su vertiente individual y la segunda llamada vertiente colectiva que promueve la conformación de los CA desde mediados del año 2000. Esto por

medio de una serie de estrategias para incentivar la colaboración académica, promoviendo que los académicos se organizaran en "CA". Esta nueva figura organizacional fomentó la generación y aplicación colectiva de conocimiento, cambiando las condiciones de los académicos en las Instituciones de Educación Superior (IES) mexicanas y creando nuevas formas de racionalidad organizacional (Acosta, 2000; Galaz et al., 2012; Lladó, Guzmán, & Sánchez, 2012; Pérez Mora, 2011; Perez Mora, García Ponce de León & Barona Ríos, 2013).

Este cambio estructural se justificó por la necesidad de fortalecer la colaboración entre académicos y transformar la dinámica de trabajo en las IES, impulsando proyectos conjuntos que respondieron a las necesidades sociales y académicas. La implementación de los CA se presentó como un instrumento que permitía organizar el conocimiento y como un paso fundamental en la profesionalización y modernización de la educación superior en México, promoviendo una visión colaborativa que optimizaría los recursos en función del objeto. Sin embargo, esta reorganización también ha traído consigo algunas desventajas, como la rigidez en las estructuras organizacionales, la sobrecarga administrativa y la presión para cumplir con metas de productividad que pueden afectar la calidad de la investigación (Acosta, 2000; Galaz et al., 2012; Pérez Mora, 2011; Perez Mora, García Ponce de León & Barona Ríos, 2013).

### **VII. Dinámicas grupales para la producción de conocimiento en los cuerpos académicos en México**

Para analizar las dinámicas grupales en los CA en México, se reconoce que operan bajo realidades distintas, dependiendo de las condiciones en que se formaron, lo que origina que desarrollen estrategias diferenciadas. Para analizar estas diferencias, se construyó una tipología que distingue cuatro escenarios, según las dinámicas grupales, cohesión interna y estrategias de adaptación institucional, incluyendo la simulación. Esta caracterización permite observar cómo los CA, según su estructura y estrategias, han tomado decisiones sobre su orientación, prácticas de investigación e interacción con los requisitos propios del PRODEP y las demandas del entorno institucional.

### ***VII.I Cuerpos académicos naturales***

En los CA con características de los grupos llamados naturales, descritos por Lapassade (2008), encontramos que existen importantes fuerzas de cohesión relacionadas con la claridad y consensos en los fines que se persiguen, así como en la aceptación compartida de los objetivos. Esto se debe a que los integrantes compartían no solo afinidad personal, sino también el interés por desarrollar líneas de investigación afines, desde antes del establecimiento del PROMEP, por lo tanto, tenían más clara la finalidad de producir conocimiento de forma colectiva, y surgen de manera natural diversas acciones de colaboración.

En esta categoría se pueden distinguir investigadores con amplia trayectoria en sus instituciones, que fomentan la cooperación y el trabajo colaborativo con colegas afines. Estos investigadores asumen *roles de cooperación e identidad*, donde su grupo de referencia coincide con su grupo de pertenencia, lo que, de acuerdo con Lapassade, (2008) facilita los consensos y fortalece las fuerzas de progresión de manera endógena. Aunque no fueron grupos creados para atender el PRODEP, algunos reconocen que su trabajo colaborativo se ha formalizado y visibilizado, obteniendo recompensas económicas y legitimidad al pertenecer a los CA.

Además, la satisfacción que expresan estos investigadores indica que las políticas del PRODEP pueden contribuir al fortalecimiento de la producción científica y el crecimiento académico a largo plazo a través de la figura de los CA, lo cual resulta esencial para el desarrollo de investigaciones en las instituciones de educación superior en México. Sugiere, además, que el PRODEP ha logrado generar, al menos en algunos sectores de la comunidad investigadora mexicana, un entorno favorable para el desarrollo de carreras académicas consolidadas, aunque es importante considerar que es un sector minoritario.

### ***VII.II Cuerpos académicos con estrategias de adaptabilidad***

Los grupos académicos que operan bajo una lógica de adaptabilidad responden a las políticas públicas del PROMEP-PRODEP, cumpliendo los roles y objetivos definidos por sus

indicadores como parte de su desarrollo profesional académico. En este contexto, muchos académicos adoptan una actuación que podría considerarse *-sincera-*, de acuerdo a lo establecido por Goffman (1997), en la que, no se cuestionan por la validez y relevancia de estas políticas e indicadores, pero están convencidos de que es el medio para orientar sus esfuerzos, por lo que se constituyen como su principal fuerza de progresión que, a diferencia de los grupos naturales, esta se orienta de manera exógena.

En este sentido, los académicos adoptan un rol influenciado por la política, utilizando una "máscara" para adaptarse a diversas situaciones, convencidos de que la realidad que proyectan en sus prácticas y resultados refleja el verdadero impacto del cuerpo académico. Ante la diversidad de áreas y líneas de investigación, han implementado estrategias para colaborar efectivamente, mantenerse integrados y avanzar profesionalmente, mientras defienden la autenticidad y legitimidad de sus acciones dentro del marco institucional. Entre estas estrategias destacan:

- 1 *La definición de una línea de investigación flexible:* que permita incluir las líneas de investigación previas de los integrantes del cuerpo académico. La definición de una línea de investigación flexible facilitó la inclusión de las trayectorias previas de los integrantes del cuerpo académico. Este proceso requiere un enfoque colaborativo y un compromiso colectivo para cumplir con los requisitos del cuerpo académico al fomentar diálogos constructivos y considerar diversas perspectivas.
- 2 *Buscar puntos de encuentro con las líneas de investigación:* con sus colegas con formación académica y líneas de investigación diferentes. Esta estrategia, demanda flexibilidad y acuerdos entre los integrantes. Lograr aceptación dentro del cuerpo académico requirió colaboración en proyectos comunes y ajustes para trabajar en equipo a pesar de las diferencias.
- 3 *Adaptabilidad a través del tiempo:* Al inicio de la política pública del PROMEP, los CA mostraron características como la gradual comprensión de la lógica de los "nuevos grupos de investigación". Esto se logró mediante acuerdos internos que reconfiguraron sus líneas de investigación y adaptaron las condiciones de trabajo de forma paulatina y

con el paso de los años.

Sin duda, la política pública ha moldeado la organización de la investigación en las universidades, creando estructuras en las que los académicos han tenido que incorporarse y adaptarse, cambiando comportamientos de académicos que no contaban con una trayectoria de investigación, ni una cultura de trabajo colaborativo. Los académicos se involucran en un proceso en el que es vital aprender las reglas del juego, en cuyo cumplimiento se basan las posibilidades de obtener las recompensas que brinda la política. Es en este sentido en el que los académicos dirigen los esfuerzos y construyen sus intereses, lo cual ha sido esencial para su permanencia y funcionamiento efectivo.

### ***VII.III Cuerpos académicos con estrategias de simulación***

En esta clasificación se encuentran los académicos que, aunque debían ingresar al PRODEP, carecían de experiencia en realizar investigaciones innovadoras y de calidad. A pesar de involucrarse en una dinámica de adaptación, al no contar con los elementos necesarios o la disposición para desarrollarlos, recurren a la simulación y adoptan un rol "cínico" descrito por Goffman (1997), para obtener beneficios personales y colectivos. Según Galaz et al. (2012), esta simulación en los CA tiene como objetivo calificar y acceder para obtener recursos financieros.

En el caso de los académicos entrevistados en esta categoría, se observa una tendencia a la simulación. Algunos de ellos cuentan con una larga trayectoria docente, pero con escasa experiencia en actividades de investigación. Ante esta disyuntiva, los académicos recurren a estrategias de supervivencia para cumplir con los requisitos establecidos por las evaluaciones, como se muestra en la siguiente entrevista: *en mi primer CA, mis compañeros si tenían una investigación que era relacionada por ejemplo "al gato", pues escribían sobre el gato; el otro libro se llamaba "los bigotes del gato", y el otro se llamaba "ojo de gato" y el otro "las siete vidas del gato" [...] era el refrito del refrito del refrito y no [...] te pagan para que se pueda producir nuevo conocimiento para exista ese diálogo de saberes entre las*

*comunidades y la Universidad, y repetir lo mismo con otras palabras, no es ciencia (E\_8\_Uni\_A2).*

Según los hallazgos observados en los académicos entrevistados, las prácticas de simulación se pueden analizar como “un secreto a voces”. Estos secretos, de acuerdo con Goffman (1981; citado por Arellano, 2010), se generan con el fin de obtener resultados, alcanzar acuerdos y establecer soluciones. Estas acciones tienen lugar en el ámbito privado o “tras bastidores” (Arellano, 2010), donde los miembros desarrollan complejos mecanismos de cohesión grupal. Los académicos deben demostrar que cumplen con el rol requerido por el programa para mantener su posición en el grupo. De esta manera, se convierten en actores que, como plantea Goffman (1967, 1974, 1981; citado en Arellano, 2010), aprenden a seguir las reglas del juego para garantizar su permanencia dentro del grupo de investigación. Si no logran adaptarse a estas normas implícitas, enfrentan el riesgo de ser excluidos de las actividades del cuerpo académico, lo que compromete su trayectoria profesional. Estas complicidades -tras bastidores- no solo afianzan lazos dentro del grupo, sino que también evidencian la presión que sienten los académicos para adaptarse a las normas establecidas. Al convertirse en actores que dominan las reglas del juego, los investigadores buscan no solo sobrevivir, sino prosperar en un contexto donde la pertenencia al cuerpo académico y la construcción de evidencias de cumplimiento con los indicadores, son esenciales para su desarrollo profesional -por lo menos el visible- ante la comunidad científica y la sociedad en general.

#### **VII.IV Cuerpos académicos con baja cohesión y alta rotación**

Una de las particularidades de los CA con alta rotación de integrantes es la falta de libertad de los investigadores para elegir con quién agruparse al momento de su conformación, ya que esta decisión es tomada por las autoridades institucionales.

Esta imposición tiene consecuencias significativas, entre las cuales se destacan la falta de interés en la publicación colectiva, los desacuerdos en los enfoques de investigación, la imposición de líneas de investigación ajenas a los académicos, la carencia de empatía entre



los integrantes del cuerpo académico, así como la generación de antagonismos analizados por Mead (1972, citado en Cisneros, 1999) que no permiten integrar intereses y perspectivas de los miembros del grupo. Ante dichas circunstancias, una de las estrategias más recurrentes para los académicos ha sido la rotación hacia otro cuerpo académico con la expectativa de encontrar mayor empatía personal y mayor afinidad con sus líneas de investigación. En esta tipología de los CA son débiles, o nulas las fuerzas de progresión, así como las fuerzas de cohesión definidas por Lapassad (2008). La motivación, la falta de claridad en las finalidades y consecuentemente, su falta de aceptación son características que se observan en esta categoría.

### **IX. Conclusiones**

La implementación de la vertiente colectiva del PROMEP/PRODEP, ha generado importantes cambios en las dinámicas grupales para la producción de conocimiento y en las culturas de los académicos, en los cuales podemos encontrar impactos de diversa naturaleza. Algunos enfrentan problemas como simulación, débil cohesión y baja producción colectiva; otros, siguiendo las directrices de la política, han dinamizado el trabajo colectivo, construyendo líneas de investigación, integrando nuevos miembros y creando redes externas. Lo cierto es que la política ha impulsado cambios en las prácticas de los académicos y en algunos casos ha promovido nuevas formas de colaboración dentro de las instituciones. Algunos investigadores se han apropiado de las directrices de la política, desarrollando estrategias adaptativas, y otros, con mayor trayectoria y tradición de investigación, han encontrado en la política un incentivo al reconocerles el trabajo que venían haciendo, así como una forma de legitimar sus prácticas de trabajo colectivo, y una plataforma de visibilidad y prestigio.

De forma general, se puede observar cómo la conformación de los grupos de investigación (institucionalizados y con características naturales), en las universidades analizadas, marcan diversas dinámicas y formas de organización de la ciencia, promoviendo situaciones que favorecen o actúan en detrimento de la producción de conocimiento. Por un lado,

encontramos en México una reglamentación aparentemente excesiva, que más allá de incentivar a los grupos naturales que tienen una verdadera vocación y dedicación al trabajo de producción de conocimiento colectivo, de manera forzada trata de integrar a la totalidad de profesores de tiempo completo en estas dinámicas. Lo anterior se traduce en estrategias de simulación y efectos no deseados en la producción de conocimiento en diversos actores que no han logrado conformar colectivos con mayores fuerzas de cohesión que de progresión, es decir, no se ha logrado promover la integración de grupos a partir del interés y motivación de sus miembros, en lugar de directrices institucionales que forzan y condicionan a los académicos a jugar roles para los cuales no han sido preparados.

## REFERENCIAS

- Acosta, A. (2006). Señales cruzadas: Una interpretación sobre las políticas de formación de Cuerpos Académicos en México. *Revista de la Educación Superior*, Vol. XXXV (3), No. 139, 81-92.
- Álvaro, J. L., & Garrido, A. (2007). *Psicología social: perspectivas psicológicas y sociológicas*. Madrid: Mc-Graw Hill.
- Arrellano, D. (2010). Reformas administrativas y cambio organizacional: hacia el "efecto neto". *Revista Mexicana de Sociología*, 225-254.
- Ayestarán, S. (1996). *El grupo como construcción social*. España: Anthropos/Plural.
- Beck, U., & Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. España: Paidós Estado y Sociedad.X
- Cisneros, A. (1999). Interaccionismo simbólico, un pragmatismo acríptico en el terreno de los movimientos sociales. *Revista Sociológica* (41), 103-126.
- Consejo Nacional para Investigaciones Científicas y Tecnológicas. (2019). Consejo Nacional para Investigaciones Científicas y Tecnológicas. Obtenido de [http://www.conicit.go.cr/transparencia/acceso/acerca\\_de/index.aspx](http://www.conicit.go.cr/transparencia/acceso/acerca_de/index.aspx)
- Homans, G. (1950). *The Human Group*. Nueva York: Brace & World.
- Galaz, J. (2012). La profesión académica mexicana a principios del siglo XXI: la reconfiguración de la profesión académica en México. En J. Galaz, M. Gil, L. Padilla, J. Sevilla, J. Arcos, & J. Martínez, *La reconfiguración de la profesión académica en México* (págs. 11-22). Sinaloa-Baja California: Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Autónoma de Baja California.

- Galaz, J. F., Gil, M., Padilla, L. E., Sevilla, J. J., Martínez, J. G., & Arcos, J. L. (2012). La educación superior mexicana en la encrucijada: temas para una nueva agenda en políticas públicas. En J. Galaz, M. Gil, L. Padilla, J. Sevilla, J. Arcos, & J. Martínez, *La reconfiguración de la profesión académica en México* (págs. 23-42). Sinaloa-Baja California: Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Autónoma de Baja California.
- Goffman, E. (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Lapassade, G. (2008). *Grupos, organizaciones e instituciones. La transformación de la burocracia*. Barcelona: Gedisa.
- Lladó, D., Guzmán, J., & Sánchez, L. (2012). Escenarios de actuación y objetos de transformación de los académicos de las universidades públicas mexicanas. En J. Naidorf, & R. Pérez Mora, *Las condiciones de producción intelectual* (págs. 135-150). Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.
- Maffesoli, M. (2004). *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. México: Siglo veintiuno editores.
- Merton, R. K. (1977). *La sociología de la Ciencia 1*. Madrid: Alianza Editorial.
- Merton, R. K. (2002). *Teoría y estructura sociales*. 4a edición. México. Fondo de Cultura Económica.
- Pérez, R. (2011). Profesión académica y nuevas condiciones de producción intelectual. En R. Pérez Mora, & I. Monfredini, *Profesión académica mecanismos de regulación, formas de organización y nuevas condiciones de producción intelectual* (págs. 23-34). Colotlán, Jalisco: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario del Norte.
- Pérez Mora, R., García Ponce de León, O., & Barona Ríos, C. (2013). La Vertiente Colectiva en los Modos de Producción de Conocimiento de los Académicos en México. *Comunicações*, 20(1), 69–78. <https://doi.org/10.15600/2238-121X/comunicacoes.v20n1p69-78>
- Thibaut, J. W., & Kelley, H. H. (1959). *The social psychology of groups*. John Wiley.
- Trigueros, I., Mondragón, J. y Serrano, M. (2001). *Trabajador Social. Temario para la preparación de oposiciones*. E-book. Vol. 1, España.
- Schäfers, B. (1984). *Introducción a la sociología de grupos*, Barcelona, España: Ed. Herder.
- Simondon, G. (2009). *La individuación*. Buenos Aires: Editorial Cactus y La Cebra Ediciones X.